



El polaco Mateusz Borowiak gana el concurso de piano en un Palau abarrotado de público

Y el Maria Canals para...

JORGE DE PERSIA
 Barcelona

Finalmente, llega el veredicto del jurado: primer premio al polaco Mateusz Borowiak, 22 años. Desde el día 19 se ha desarrollado en Barcelona esta edición del premio de piano María Canals, la destacada pianista que organizó este Concurso Internacional que celebra ahora su 57 edición. Figuras importantes recibieron galardones en lo que es una de las competiciones señeras de España. Casi un centenar de pianistas de diversos países (19 de Rusia, y varios de Corea, Japón y europeos y americanos) han competido en esta ocasión. Las dificultades de un

concurso son grandes para los jóvenes pianistas, y no es tarea fácil tampoco para el jurado, en este caso de carácter internacional. El público llena a tope la sala de conciertos y mantiene una actitud de entusiasmo y expectación, puesto que también tendrá ocasión por votación final de dar su veredicto. Tres pianistas, Mateusz Borowiak, de Polonia; Alexey Chernov, de Rusia y su compatriota Alexey Lebedev, tocan los conciertos nº 1 de Liszt, 1 de Chaikovsky, y 2 de Rachmaninov respectivamente, acompañados por una orquesta que es eviden-

te se emplea lo que puede pero ha ensayado poco. La primera impresión, sobre la marcha, no es muy halagadora. En los pianistas, toque duro, incapacidad de cantar (Liszt es romántico), acentuación de los compases, falta de integridad en la frase, y mucha, mucha fuerza, especialmente en el Liszt con un sonido potente, que sirve de poco porque la versión es mecánica y carente de matices. Algo mejor el Chaikovsky, aunque de articulación dura y sin capacidad expresiva.

Esta tarde (19 h.) se entregan los premios en el Saló de Cent y mañana en el

Conservatorio Municipal de Música, que celebra sus 125 años (felicidades), tendrá lugar el concierto de galardonados (20.30 h).

Escuchamos mientras se escriben estas líneas. El Rachmaninov mejora la impresión, suena más cálido, aunque la partitura ayuda. Lebedev (2.º premio) tiene más musicalidad y un toque más delicado.●



Borowiak, anoche